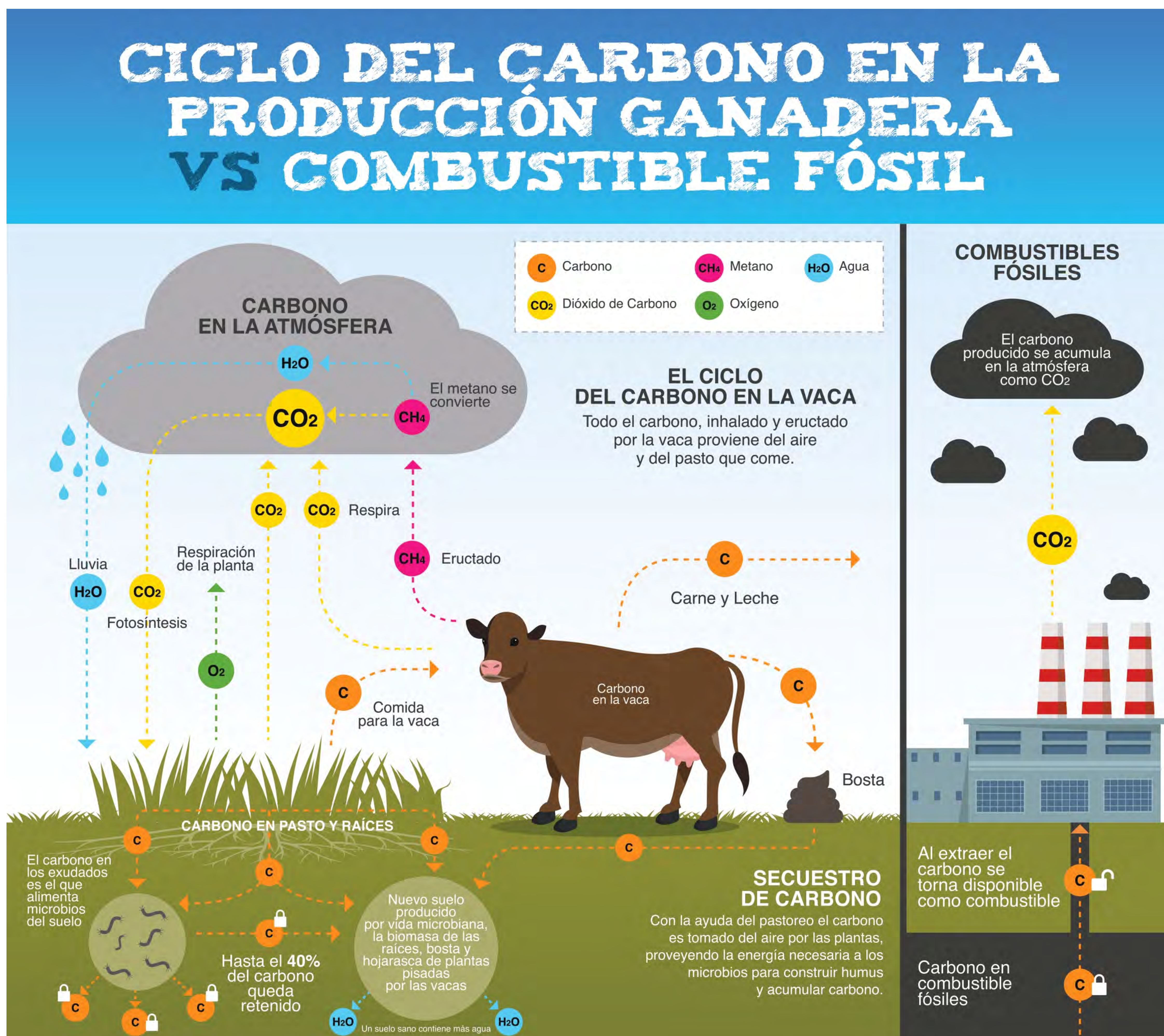


La actividad ganadera y el desarrollo sustentable

La actividad ganadera o pecuaria consiste en la cría, la alimentación y el cuidado de algunos animales para su aprovechamiento y consumo. Así, por ejemplo, el manejo de la ganadería vinculada al cuidado del ganado vacuno, implica actividades primarias relacionadas con la industria de la carne y de los lácteos. En Argentina, la actividad pecuaria constituye uno de los sistemas productivos más importantes. Es por esto que resulta de suma importancia analizarla y comprender su desarrollo sustentable.

En nuestro país, se utilizan aproximadamente 65 millones de hectáreas para la actividad ganadera. Es fundamental, considerar que esta actividad contribuye a la mejora de la fertilidad del suelo por su capacidad de evitar la erosión. Esto sucede porque para alimentar al ganado se realiza un intercalado de cultivos, favoreciendo la rotación de la siembra. Así, los suelos no son estáticos y se favorece a preservar su capa fértil. Estas condiciones también determinan un ambiente capaz de potenciar la biodiversidad, ya que los suelos pueden ser analizados como micro-ecosistemas en los que habitan numerosas especies de seres vivos dependientes de su composición y dinámica. Al tiempo que, favorecer el cultivo de seres vivos productores fortalecerá el flujo de energía hacia las especies consumidoras.



Fuente: sacredcow.info



Con la finalidad de proporcionar alimento al ganado y a su cría, los trabajadores agropecuarios se ocupan de la siembra programada de distintos tipos de especies de plantas, como, por ejemplo, la alfalfa y gramíneas como la avena. La rotación de estos cultivos permitirá mejorar la fertilidad del suelo y lograr el sostenimiento del desarrollo y crecimiento de estas especies, que servirán de alimento en diversas épocas del año.

Las mejoras de la actividad ganadera y su impacto ambiental

Como cualquier otro ser vivo, el ganado vacuno utiliza energía para vivir. En este caso, la energía proviene de la fijación de carbono que obtienen a partir del consumo de las plantas forrajeras que consumen. Tal como hemos visto previamente, las plantas son productoras en un ecosistema, esto significa que, a partir del aprovechamiento de la energía solar, producen sus propios nutrientes. Al ser las vacas consumidoras primarias de estos productores, incorporan su energía en forma directa. Sin embargo, tienen un sistema digestivo muy particular. Las vacas usan su lengua para agarrar el manojito de pasto que incorporarán y que cortan con sus dientes, que son mucho menos que los que presentan otros animales. Su estómago está dividido en 4 regiones, una de ellas recibe el nombre de rumen, que permite regurgitar el alimento de manera voluntaria las veces que sean necesarias para poder degradarlo adecuadamente, y donde habitan numerosas bacterias que intervienen en la degradación. Como parte de su proceso digestivo, las vacas liberan al ambiente los desechos mediante las heces también llamada bosta o estiércol.

Durante muchos años, se consideró que la actividad ganadera contribuía al aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero. Sin embargo, las investigaciones demuestran que, desde hace más de dos décadas, se han reducido las mismas por mejoras tecnológicas. Acciones tales como la rotación de cultivos para la alimentación del ganado, sistemas de cría que combinan acciones favorecedoras de la preservación de espacios y ambiente, el uso de sistemas de producción de bioenergía (es decir, la generación de energía a partir del aprovechamiento de los residuos ganaderos) y el uso de subproductos agroindustriales (son llamados de este modo, aquellos residuos sólidos o semisólidos que se generan en los sistemas de cultivos o pecuarios y pueden ser reutilizados con otros fines para la preservación del ambiente), entre otras acciones generan que Argentina produzca menos emisiones que otros lugares del mundo. De esta manera, las emisiones producidas por la actividad ganadera solo representan el 0.15% de las emisiones totales de nuestro planeta.

En Argentina, el agua que se utiliza para la cría y el cuidado del ganado vacuno proviene mayoritariamente de la lluvia. En consecuencia, las investigaciones demuestran que el 99% del agua utilizada se recicla naturalmente. Esto favorece a diversos fenómenos naturales, tales como la filtración de agua en los suelos y su retención, al tiempo que influye notoriamente en el control de su erosión y el aumento de su fertilidad.

Actividades

01. Lean la siguiente frase: **“La actividad agropecuaria favorece el desarrollo y crecimiento de empleo para la población argentina”.**

- **a.** Teniendo en cuenta la frase y los aportes trabajados durante esta semana, escriban un breve texto para explicar por qué la actividad pecuaria se considera sustentable.
- **b.** En grupos pequeños, seleccionen una región en la que se desarrolle actividad agropecuaria y elaboren una ficha indicando la región en la que se realiza, las acciones de preservación ambiental que se llevan a cabo y la cantidad de trabajadores que emplea. Para hacerlo, pueden visitar enlaces como el siguiente que desarrolla las regiones agropecuarias del Norte de nuestro país: https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-regiones_agroeconomicas_homogeneas_del_noa.pdf
- **c.** A partir de las fichas que elaboraron, conversen entre ustedes ¿en cuántas regiones diferentes se realiza esta actividad? ¿Por qué puede considerarse un sistema de profunda importancia?